

A continuación encontrarás una muestra del libro
«Una pausa en tu vida vol. 5».

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/una-pausa-en-tu-vida-volumen-5>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros
por el correo info@editorialunilit.com



A photograph of a woman's hands holding a dark mug, with a textured knit sweater in the foreground. The background is a bright, sunlit outdoor scene with a large sun in the upper left. The entire image has a light blue tint.

Una Pausa en tu Vida

¡Para ti
mujer!

¡Dichosos los que oyen la Palabra de Dios
* y la obedecen! - Lucas 11:28 *

PABLO MARTINI

CENTRO DE LITERATURA CRISTIANA

en países de habla hispana

Colombia:

Centro de Literatura Cristiana
mercadeo@clccolombia.com
editorial@clccolombia.com
Bogotá, D.C.

Chile:

Cruzada de Literatura Cristiana
santiago@clcchile.com
Santiago de Chile

Ecuador:

Centro de Literatura Cristiana
ventasbodega@clcecuador.com
Quito

España:

Centro de Literatura Cristiana
madrid@clclibros.org
Madrid

Panamá:

Centro de Literatura Cristiana
clcmchen@cwpanama.net
Panamá

Uruguay:

Centro de Literatura Cristiana
libros@clcuruguay.com
Montevideo

USA:

CLC Ministries International
churd@clcpublications.com
Fort Washington, PA

Perú:

Centro de Literatura Cristiana
libreria1_clcperu@yahoo.com
Jr. Pachitea 264
Lima, 15001 - Perú

Venezuela:

Centro de Literatura Cristiana
distribucion@clcvenezuela.com
Valencia

México:

CLC México
directora@clc-mexico.com
Ciudad de México

EDITORIAL CLC

Diagonal 61D Bis No. 24-50
Bogotá, D.C., Colombia
editorial@clccolombia.com
www.clccolombia.com

ISBN: 978-958-5163-15-7

Una Pausa en tu vida, Pablo Martini.

©2022. Derechos reservados de esta edición por Centro de Literatura Cristiana. Publicado originalmente en español con el título Una pausa en tu vida. La reimpresión, publicación digital o anuncios en internet de esta obra sin permiso del autor o del editor está prohibida excepto en el caso de citar porciones pequeñas en artículos o revistas mencionando la fuente. Muchas ilustraciones, anécdotas, historias, leyendas, etc., usadas en este libro han sido tomadas de diferentes links en la Internet, de folletos, de revistas, de artículos públicos, de periódicos que son de uso y tradición popular y oral, por los cuales agradecemos a sus autores, muchos de ellos anónimos, que han enriquecido con sus escritos nuestras reflexiones devocionales.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la Santa Biblia Versión Reina Valera 1960 © por las Sociedades Bíblicas Unidas y la Santa Biblia Nueva Versión Internacional 1999 © por la Sociedad Bíblica Internacional.

Edición y Diseño Técnico: Editorial CLC
Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Somos miembros de la Red Letraviva: www.letraviva.com



RECONOCIMIENTOS

Este libro está dedicado a Dios, en primer lugar, quien gestó esta obra desde antes de la fundación del mundo.

A todas las personas que me animaron a comenzar y continuar este desafío de fe.

A todos aquellos que aportaron tiempo, consejos, dinero y dones puestos a disposición, que me enseñaron que cuando lo poco que tienes es todo lo que tienes, para Dios es mucho.

A mis tres preciosas hijas, y en especial a vos, Marta, compañera fiel, ayuda ideal, motivación de cada proyecto de vida.

Pablo Martini





INTRODUCCIÓN

En un esfuerzo para bendecirte, CLC pone a tu disposición este libro para ayudarte a captar la perspectiva correcta sobre temas variados y actuales que conforman nuestro mundo; tu mundo.

Una cosmovisión fresca con la óptica del cielo, ya que si quieres tener un panorama real y completo, debes escalar alto.

Una pausa en tu vida es ideal para tener un tiempo de reflexión antes de iniciar el día. Sus notas te ayudarán a tomar decisiones guiadas por la Palabra de Dios e infundirte ánimo.

Sintético, preciso y movilizador, **Una pausa en tu vida** comenzará a ser tu compañero inseparable, y una herramienta indispensable para elevarte sobre el nivel de la mediocridad y comprender el verdadero propósito de la vida que Dios tuvo en mente al permitirte existir.

Dios tiene un plan para ti y es nuestro deseo que estas sencillas reflexiones te ayuden a descubrirlo.

Gustoso de servirte,
Pablo Martini





Enero 1

Pactos que no se rompen

"Estará el arco en las nubes, y lo veré [habla el Señor], y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y toda ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra" (Génesis 9:16).

¿Has visto un arco iris en el cielo? El espíritu curioso de Isaac Newton lo llevó, hace siglos, a analizar y estudiar dicho fenómeno. Lo cierto es que tal belleza natural se puede disfrutar después de que los rayos de sol atraviesan pequeñas gotas de agua suspendidas en la atmósfera. Newton comprobó que la luz blanca del sol contiene colores, partiendo del rojo y pasando por el naranja, el amarillo, el verde, el azul, el añil y el violeta. Como si fuera un prisma, la descomposición de la luz en todos sus matices forma este arco maravilloso que se observa en dirección opuesta al Sol después de un período gris de lluvia; y lo más asombroso de todo es que el arco iris aparece porque fue una decisión de Dios, un pacto traducido en un hermoso espectáculo de la naturaleza.

Los pactos de Dios son una solemne promesa en la cual Él toma la iniciativa de cumplir y manifestar Su amor, Su cuidado y Su misericordia con nosotros. El relato de Génesis nos recuerda que, a pesar de toda la maldad y la desobediencia del ser humano, Dios ha sido fiel. Las noches y los días; el sol y la luna; las estaciones de cosecha y siembra; los límites del mar en la orilla y un arco en las nubes, son todas manifestaciones de Su fidelidad y veracidad. Siempre han estado allí para nosotros; nunca han faltado. Cíclicamente, una y otra vez, aparecen desde hace siglos como una demostración de Su cuidado.

Hoy iniciamos un nuevo año lleno de expectativas, deseos y proyectos. Muchas de estas cosas pueden fallar; incluso nosotros seguramente fallaremos, pero Dios mantiene Sus pactos y promesas de modo seguro e inquebrantable. Busca al Señor y confía en Sus pactos a lo largo de este año.

*"Nunca encontrarás un arco iris si estás mirando abajo",
Charles Chaplin*





Enero 2

Disfrutando de tu Dios

No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? (...) Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6:31-33).

Alguien dijo, y con razón, que si no disfrutas del Dios de las bendiciones nunca disfrutarás de las bendiciones de Dios. Todos vivimos rodeados de bendiciones diariamente. Una cama —hay quienes la desean y no la tienen—, una taza de café al levantarte —hay quienes la desean y no la tienen—, el saludo afectuoso de tu hija —hay quienes lo desean y no lo tienen—, un techo que te protege de la lluvia —hay quienes lo desean y no lo tienen—, más de diez contactos en la lista de tu teléfono a los que podrías llamar en este instante y te regalarían al menos un minuto para escucharte —hay quienes los desean y no los tienen—. ¿Continúo? Creo que no es necesario.

¿Por qué nos hemos transformado en quejosos crónicos, amargados, malhumorados, resentidos y envidiosos? ¿Crees que la felicidad se ha ido de tus manos? Déjame decirte que la felicidad no consiste en rodearte de fiestas, regalos y luces. Lo que pase en tu interior es lo que debe regular tu ánimo. Es cuestión de elección. Si hoy eliges agradecer por las cosas que tienes y por lo que está a tu alrededor, este año que comienza cambiará antes de que te des cuenta.

Defente a mirar las necesidades de los demás. Hay muchos que están en peores circunstancias que tú; sin embargo, muchas veces te quejas por cosas superfluas. Vive día a día. Dios se ocupa de tu futuro. No en vano Él mismo dijo que *"basta a cada día su propio afán"*.

Si has podido leer o escuchar esta reflexión, es porque estás en mejores condiciones que más de 40 millones de discapacitados visuales o auditivos que existen en el mundo; ellos no pueden hacerlo. Dale gracias a Dios por las cosas que te ha dado y disfruta de Su amor, solo entonces podrás disfrutar de Sus bendiciones.

*Hasta que no aprendamos
a disfrutar del Dios de las
bendiciones nunca llegaremos
a disfrutar de las
bendiciones de Dios*



Enero 3



Goteras en el techo

"En el día que temo, yo en ti confío" (Salmo 56:3).

Los días de lluvia tienen un atractivo particular. Algunos los disfrutan mucho, otros los hallamos algo molestos para el desarrollo de nuestros planes.

Si estás buscando dónde vivir o en qué zona podrás construir tu vivienda, lo mejor que puedes hacer es realizar tu búsqueda en un día lluvioso; así comprobarás si el terreno es inundable. Si se trata de una construcción, indefectiblemente se podrá apreciar si existen goteras en el techo u otro tipo de filtraciones imposibles de visibilizar en días en los que el sol brilla con poder.

Lo que intento decir es que las tormentas manifiestan aspectos que en los días de buen clima no es posible ver. Las imperfecciones por donde se filtra el agua, las famosas "grietas", son evidentes solo ante las inclemencias del tiempo. Es posible solucionar de cierta manera el deterioro que provocan ubicando un recipiente debajo de la gotera; sin embargo, eso no reparará la imperfección del techo, y en el próximo aguacero te enfrentarás una vez más con el problema.

Podemos hacer una analogía de esta verdad con nuestras vidas. Cuando las cosas marchan bien y nos *sonríe el sol*, no tenemos en cuenta ciertas áreas débiles que provocarán malestar cuando las tormentas nos sorprendan. Dejamos de revisar las "grietas" de nuestra alma y solo nos percatamos de ellas cuando se avecinan tribulaciones o conflictos.

Las pruebas nos sorprenden y, al igual que ocurre con la lluvia, ellas filtran nuestras dudas, enojos, desesperanza, reproches, culpas, inestabilidad y tristeza. Las "goteras" son zonas débiles o inmaduras de nuestro crecimiento personal que adormecemos o acomodamos, pero no solucionamos de raíz. ¡Por eso las tormentas son necesarias!

Todo lo que nos sucede es una oportunidad puesta por Dios para que reparemos lo que genera roturas en nuestra vida. Jesús tiene poder y gracia para darte fuerzas en medio de la debilidad, un poder que provee lo necesario para madurar.

*Las tormentas hacen que
los árboles echen raíces más
profundas*

¿Has puesto tu confianza en Jesús? Acepta las dificultades y aprovéchalas para restaurar zonas de riesgo. Prepárate en este año para enfrentar las tormentas, fortaleciendo cada vez más tu confianza en Dios.





Enero 4

Tu voz me lleva a las aguas

“Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: Un fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: Tened ánimo; yo soy, no temáis!” (Mateo 14:26-27).

Noé no sabía nada de astilleros, pero tuvo que construir un barco gigantesco. La joven generación de huérfanos hebreos que estaba en el desierto de Sinaí, bajo el mando de Josué, nunca había visto un charco de agua, pero tuvo que atravesar el río Jordán a pie. Pedro había andado por el mar de Galilea cientos de veces, atravesando olas dentro de su bote, ¡pero nunca fuera de él, caminando sobre el agua! Estos son solo algunos ejemplos de los muchos que nos enseñan que Dios nos llevará cada tanto a lugares donde no podremos hacer pie, lugares donde no tendremos experiencia y donde nos encontraremos en desventaja y debilidad, porque bajo esas circunstancias siempre corremos a Él. De lo contrario, muchas veces nos olvidamos de buscarle. Debemos ser honestos y confesar que esa es la verdad.

Creo que existen dos clases de personas en el mundo, aquellos que ven cada adversidad en sus vidas como obstáculos y problemas insuperables, y aquellos que aprendieron a ver los mismos inconvenientes como llamadas del Señor a refugiarse en Él.

Quisiera preguntarte algo: ¿qué es lo primero que haces cuando estás en aprietos? ¿A dónde acudes? ¿Llamas a una persona o buscas a Dios? ¿Elaboras un plan o te refugias en Sus promesas? ¿Te quejas o comienzas a orar? Estas preguntas son importantes porque la actitud o resolución que escojas en un momento de crisis es un indicio de tus prioridades.

Solo en la debilidad buscamos fortaleza; solo en el desamparo buscamos amparo; solo cuando nos encontramos vulnerables nos vemos tal cual somos, y solo cuando nos despojan de nuestro manto acudimos a la verdadera fuente de calor.

La Palabra de Dios te va a incomodar en muchas ocasiones, incluso en algunos casos podrá parecerle ilógica. Tal vez lo que a primera vista parece ser un fantasma, sea el mismo Señor Jesús que te llama a las aguas para moldear tu fe.

*La actitud o resolución que
escojas en un momento
de crisis es un indicador
de tus prioridades
bendiciones de Dios*



Enero 5



La señal

"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Mateo 24:35)

Explorar el espacio siempre ha sido un desafío para los científicos y un sueño para muchos niños que anhelan ser astronautas. La ciencia invierte año tras año millones y millones de dólares para avanzar en la investigación y la búsqueda de "nuevos mundos". En el 2016, un radiotelescopio ruso captó extrañas señales que provenían del espacio. La explicación apresurada que ofrecieron para esclarecer lo ocurrido fue que habían encontrado vida alienígena. Sin embargo, dicha señal resultó ser una falsa alarma. Ellos en realidad habían captado ondas que provenían de un satélite militar ruso. Darse cuenta de lo que verdaderamente había ocurrido fue una desilusión para aquellos que siguen intentando encontrar vida extraterrestre.

Muchos consideran que las señales nos ayudan a tomar decisiones frente a los desafíos que experimentamos cada día, y aseguran que estas nos hacen sentir seguros en nuestras elecciones. Pero, ¿qué ocurre cuando no hay señales precisas? ¿A quién recurrimos? ¿Cómo actuamos? La ausencia de seguridad personal y espiritual nos deja vulnerables ante la posibilidad de recibir falsas señales, tal como ocurrió en la noticia del satélite ruso. Seguir la dirección equivocada nos guiará irremediablemente al error.

La oferta errática de la fe abunda por las calles; existen muchas falsas señales que nos entretienen y nos confunden, pero no son verdad. Dios ha puesto a nuestra disposición guías seguras; estas, como si fueran luces que marcan la dirección correcta, están puestas desde el cielo hacia la tierra para nosotros. La primera de ellas es la conciencia, la cual nos habla aun en las noches aunque tratemos de ahogarla con la almohada. Después están los mandamientos del Señor, que continúan siendo verdad aunque la sociedad cambie con gran rapidez; y finalmente están las circunstancias, las cuales nos invitan a considerar lo que pensamos antes de actuar de forma impulsiva.

A veces esperamos señales mágicas o espectaculares, a modo de fuegos artificiales, para que nos indiquen qué hacer, pero esa no es la manera en que la Verdad se manifiesta. No te encandiles; no te encandiles. Revisa tu ruta y recuerda que Dios te guiará por medio de la señal —Sus mandatos— que está en Su palabra.

*No te encandiles con falsedades,
ilumínate con verdades*





Enero 6

Huellas en la nieve

“Y les decía una parábola [Jesús]: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? No caerán ambos en el hoyo?” (Lucas 6:39).

Los labradores realizaban su trabajo diario en el campo, y uno de ellos se perdió en medio de una gran tempestad. Después de mucho transitar en su trineo, aquel hombre encontró huellas del trineo de su vecino, las cuales le parecieron conocidas; no dudó entonces ni un minuto en seguirlas para hallar el camino al pueblo. Vicijó durante varias horas y cuando sospechaba de su parade-ro, ya que para ese momento debería haber llegado a su destino según sus cálculos, escuchó el tintinar de las campanitas del medio de transporte de su amigo. Su corazón dio un salto sabiendo que estaba cerca, y finalmente lo pudo alcanzar pero solo para enterarse que su vecino estaba tan perdido como él. Más tarde, ambos encontraron el sendero al pueblo guiándose por la dirección del viento.

Nuestras decisiones, si son tomadas imprudentemente y sin calcular el costo, no solo pueden llevarnos a perder el verdadero propósito y el rumbo de nuestras vidas, sino que pueden hacer errar a otros. De hecho, en el trayecto nos encontraremos con consejos errados y caminos que parecen derechos pero su fin es camino de muerte. Todo esto representa un gran reto al momento de decidir qué senda debemos recorrer. Sin embargo, Dios no nos ha dejado solos; Él nos muestra por medio del Espíritu Santo nuestros errores para que nos alejemos de ellos, aunque, por supuesto, sufriremos las consecuencias de nuestras malas decisiones.

La palabra arrepentimiento en la Biblia significa “cambio de dirección”, y es eso justamente lo que necesitamos para comenzar a vivir: dejar el pecado y caminar hacia Jesús. Existen muchos consejeros que nos presentan diariamente diferentes modelos de vida, aunque muchos de ellos buscan desviarnos de la Verdad. No obstante, si alzas tus ojos a Dios y escuchas Su Palabra hallarás la guía necesaria para no errar el camino. Él te guiará a la senda correcta: Su Hijo Jesucristo.

*Si un ciego guía a otro ciego
ambos caerán en el pozo*



Enero 7



¿Lo digo o no lo digo?

Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará? (Proverbios 20:6).

Hace algún tiempo leí esta reflexión: "Lo que no decimos se acumula en el cuerpo y se convierte en insomnio, en nudos en la garganta, en nostalgia, en error, en deuda, en insatisfacción y en tristeza. Lo que no decimos se transforma en destiempo. ¡Lo que no decimos no se muere, nos mata!". Las cosas que no decimos son como deudas pendientes, están siempre ahí para recordarnos que algún asunto no concluyó como debería haberlo hecho. Ocultamos por vergüenza, callamos por miedo al rechazo, medimos la necesidad de decir lo que pensamos por temor a las reacciones de los demás, o simplemente porque no dimensionamos cuán importante es compartir lo que tenemos en nuestro interior.

Ahora bien, si no hablamos, nuestra alma encontrará la forma de manifestar lo que hay en ella, incluso en medio de la ausencia de palabras. Por eso citaba que el insomnio, la nostalgia, el error, la insatisfacción y la tristeza pueden ser causadas por algo que no decimos.

¿Cuántas cosas acumulamos dentro de nosotros? Estamos iniciando un nuevo año y quizá sea la mejor oportunidad para revisar nuestras cargas. Enfrentar los desafíos con menor peso hará que nuestro camino sea un poco más sencillo. Sacar de nuestro pecho las cosas que no decimos es cuestión de decisión, fortaleza y autenticidad.

El ejemplo de Jesús nos lleva a hacer uso de nuestras palabras. Aunque Él en algunas ocasiones contuvo Su voz frente a los judíos, y también frente a líderes romanos como Herodes antes de la crucifixión, todo lo que salía de Sus labios era justo, necesario y asertivo. Cuando imitamos Su ejemplo y hablamos de esa forma encontramos un camino a la libertad.

Hablar puede ser una experiencia liberadora, pero esto no significa que debemos imponer nuestras ideas; por el contrario, al hablar estamos tomando control sobre nosotros mismos, aprendiendo cuándo debemos callar y cuándo debemos abrir nuestros labios. Imitemos a Jesús siempre, incluso en nuestra

forma de hablar.

"En tiempos de engaño universal, decir la verdad se convierte en un acto revolucionario", George Orwell





Enero 8

De Su mano

"Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció, y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto" (Génesis 17:1).

Cuando pensamos en algunos de los patriarcas más nombrados en las páginas de las Escrituras, usualmente un factor común salta a la vista. Quizás pensarás que es su elocuencia, su entrega total al servicio de Dios, su poder al decidir y manejar situaciones diversas, o el alcance de sus logros. Sin embargo, y tal vez para tu sorpresa, debo decirte que no es así. Lo importante en sus vidas no fue qué tan lejos llegaron, sino cuál fue la forma en que caminaron. Justamente este es el factor común al que me refería.

Veamos algunos ejemplos. De Enoc se dice que "caminó con Dios" (Génesis 5:22); de Noé leemos "y caminó Noé con Dios" (Génesis 6:9); de Abraham se dice que era amigo de Dios (ver Isaías 41:8). ¿Puedes ver el patrón? Ellos no hicieron milagros ni cautivaron multitudes reuniéndolas bajo su liderazgo. Enoc caminó con Dios; él solo. Con Abraham ocurrió algo parecido, él solo tenía a Sara, su esposa, Lot —que estuvo con él solo por un tiempo—, Isaac, su hijo, y ¡su Dios! ¡Él siempre caminó con su Dios! Altares, oraciones y conversaciones debajo de alguna encina; amistad. Una amistad como la que nuestros primeros padres hubieran disfrutado en el huerto de no ser por su desobediencia. Ellos decidieron por sí solos los que les convenía, y olvidaron que solo "una cosa es necesaria", escuchar al Señor (Lucas 10:42).

Alguien podría decir entonces: ¿caminar? ¿Solamente eso? Caminar implica fe. Levantas un pie del suelo, te quedas por una fracción de segundo apoyado en el otro y confías en que vas a sostenerte hasta que asientes el siguiente paso. Caminar se torna más difícil al hacerlo con lentitud. ¿No lo crees? Haz la prueba. Perderemos el equilibrio si no avanzamos rápido. Sin embargo, con Dios no se corre, con Él se camina. Se camina despacio porque se disfruta de Su compañía. ¡Si no lo has comprendido aún te estás perdiendo una de las bendiciones más increíbles de la vida!

A Dios no le importa cuán lejos puedas llegar, sino que lo hagas de Su mano





Enero 9

¿Que pague por lo que hizo?

No os vengáis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor (Romanos 12:19).

Lo que el corazón humano puede anidar en la intimidad es insondable. Desde los más nobles y sublimes sentimientos, hasta las ideas de venganza más crueles y siniestras encuentran su lugar allí.

La escritora argentina Marisa Grinstein saltó a la fama con un libro llamado "Mujeres Asesinas", el cual relataba 14 biografías de horror y crímenes que luego fueron llevadas a la televisión en forma de serie. Lo inimaginable se hacía real en dichos casos. Heridas no sanadas, locura y extravíos estaban a la orden del día. Lo más aterrador de estas historias era que la venganza y el odio, en vez de liberar el dolor, eran los cerrojos que dejaban atrapadas a dichas mujeres. Lo mismo nos puede ocurrir en nuestra vida diaria si dejamos que el rencor se apodere de nosotros.

Estamos a inicios de enero y comenzamos a transitar un nuevo año de experiencias y sucesos. Quizá todavía tenemos heridas en nuestro corazón que se generaron el año anterior, cosas que aún siguen doliendo y producen en nosotros amargos rencores. Podemos perdernos en el inútil intento de tramar algo para que los demás paguen por lo que nos han hecho; sin embargo, también tenemos la opción de buscar que la persona sea *liberada* por medio de nuestro perdón.

No se trata de negar o minimizar los daños que hayamos experimentado, sino de transformar nuestro dolor en un recurso para fortalecernos. Dice el apóstol Pablo en su Segunda Carta a los Corintios: "Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Corintios 12:10). ¿Cómo puede entenderse esto? Pues bien, para Dios nuestras debilidades son una oportunidad para demostrar Su Poder. Dejemos en Sus santas manos nuestros asuntos pendientes. Descansemos en Su Justicia y cumplamos con nuestra parte, haciendo lo que tenemos que hacer pero pidiéndole a Él que actúe en medio de nuestras limitaciones. No te quedes preso rumiando el odio; renueva tus fuerzas y pon tu esperanza en el Señor. Él defiende tu causa y hace justicia.

*Aquel que quiere
venganza solo mantiene
sus heridas abiertas*





Enero 10

Muchos y pocos

Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¡no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad" (Mateo 7:22-23).

Muchos dicen creer en Dios, pero pocos creen en lo que Él dice; muchos dicen que Él es su Rey, pero en pocos corazones Él tiene un trono; muchos dicen leer sus Biblias todos los días, pero pocos disfrutan del privilegio de hablar con Dios en oración de forma diaria. Hay muchos que dan de sus riquezas, pero pocos dan de su profunda pobreza. Hay muchos que ofrendan de sus bienes, pero hay pocos que se ofrendan ellos mismos al Señor. Hay muchos que cada domingo asisten al culto de adoración, pero muy pocos hacen de la adoración su estilo de vida.

Muchos han nacido de nuevo por el Espíritu Santo, pero pocos han aprendido a caminar en Él. Hay muchos que son llamados santos, pero pocos son hallados santos. Hay muchos que se sienten fuertes en Dios, pero pocos son fortalecidos por Dios. Muchos dicen que caminan con Dios todos los días, pero ¿son ellos guiados por el Señor? Muchos dicen tener a Dios a su lado siempre, pero pocos lo tienen en su interior. Muchos "nadan" en las aguas del cristianismo, pero pocos han bebido de Cristo. Muchos tienen una cruz, pero pocos viven crucificados juntamente con Cristo.

Muchos pasan horas examinando la Biblia, pero muy pocos permiten que la Biblia los examine a ellos. Muchos tienen la Luz, pero muy pocos la dejan brillar. Muchos dicen ser hijos de Dios, pero a muy pocos les interesa la familia del Padre. Muchos dicen estar en paz con el Creador, mientras viven en guerra con Sus criaturas. Muchos señalan el pecado ajeno, y al mismo tiempo justifican los propios. Muchos recibirán este mensaje y pasarán de largo, pero pocos se arrodillarán a pedirle a Dios que los perdone.

"Exáminame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno" (Salmo 139:23-24).

*¿Eres de los "muchos"
o de los "pocos"?*





Enero 11

¿A dónde te diriges?

*"Por la fe Abraham, siendo llamado (...) salió sin saber a dónde iba"
(Hebreos 11:8).*

El Sistema de ubicación conocido por sus siglas en inglés como GPS (Global Positioning System) revolucionó la precisión de todo desplazamiento humano en cualquier parte del mundo. Dicen los que saben que: "El GPS funciona mediante una red de 24 satélites en órbita sobre el planeta tierra, a 20.200 km de altura (-) Cuando se desea determinar una posición, el receptor que se utiliza para ello localiza automáticamente como mínimo tres satélites de la red, de los que recibe unas señales indicando la identificación y la hora del reloj de cada uno de ellos". Así se obtienen posiciones exactas, además de tiempos y distancias, y los destinos son más seguros. Debido a esto, ya no es tan fácil extraviarse cuando salimos sin saber exactamente a dónde vamos.

Gracias al avance de la ciencia y la tecnología, el ser humano disfruta de relativa seguridad, ¡por lo menos en sus rutas! Por otro lado, en el plano espiritual las cosas no se resuelven con un GPS. Es más, no siempre tenemos tan claras las coordenadas y direcciones que debemos seguir para tomar una decisión certera.

Génesis relata la historia de Abraham, uno de los tres patriarcas del judaísmo junto con Isaac y Jacob. Él había sido elegido por Dios para formar una gran nación, Israel. La indicación inicial del Señor para él fue: "Vete de tu tierra (-) a la tierra que yo te mostraré". ¿Tenía pocas referencias, no les parece? Sin embargo, Él salió sin saber a dónde iba, pero con certeza de Quién le estaba llamando.

Muchas veces Dios nos muestra Sus planes y propósitos un paso a la vez. Él quiere formar en nosotros la FE, esa virtud que nos enseña que dependemos absolutamente de Él y no de nosotros mismos. Este modo de obrar del Señor nos permite conocerle íntimamente, y de esa forma podemos confiar con plenitud en Su dirección. El GPS de Dios para aumentar nuestra fe funciona un paso a la vez, pero siempre nos lleva a un destino; no desespere.

*Dios está más interesado en
que le conozcamos a Él que
en darnos la dirección a dónde
quiere que lleguemos*





Enero 12

Vivirle agradándole

"Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:13).

Aunque es difícil aceptarlo, debemos entender que agradar al Señor no siempre nos agrada a nosotros. Mayormente el problema con cumplir la voluntad de Dios radica en el hecho de que, a decir verdad, no estamos dispuestos a cumplirla al pie de la letra. Cuando Jesús enseñó a orar a sus discípulos en Mateo 6, Él dijo: *"Hágase tu voluntad [hablando del Padre], como en el cielo, así también en la tierra"* (vr. 10). Por lo tanto, deberíamos averiguar cómo se cumple Su voluntad en el cielo.

Los ángeles de Dios cumplen la voluntad del Padre de forma inmediata. ¿Hacemos nosotros lo mismo? ¿Vivimos con Dios paso a paso, obedeciéndole? Siempre estamos muy dispuestos a seguir al Señor e involucrarnos en Su Obra cuando las cosas se presentan como nosotros pensamos, cuando son de nuestro agrado, pero cuando Él nos pide cosas que no nos agradan no resulta tan fácil obedecer, e incluso nos puede resultar incómodo. Moisés frente a la zarza ardiente, Sara detrás de su carpa, Jeremías cuando se sentía muy niño, e incluso los mismos apóstoles en Juan 6 cuando exclamaron *"dura es esta palabra"*, son ejemplos de esta verdad.

Estamos en el proceso de ser transformados y la Palabra de Dios siempre va a chocar con nuestro pecado, especialmente en algunas áreas. El proceso de santificación no siempre es muy agradable. Si las únicas palabras que estás oyendo en este momento son suaves y permisivas, puedes tener la certeza de que no es Dios el que te está hablando. Cuando el Señor nos habla lo más probable es que pensemos en muchas excusas para decir que eso no proviene del Señor. El texto de hoy nos anima a aceptar Sus directrices, confiando en que Él mismo es quien hace posible que tengamos el deseo de buscar lo que le agrada. Y no solo eso, sino que Él mismo es quien nos da el poder para lograrlo.

Aunque sea difícil, debemos entender que agradarle al Señor no siempre nos agrada a nosotros



Enero 13



No te quedes afuera

Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor (Mateo 9:36).

Muchos enfrentan sus relaciones diarias con poco involucramiento y poco compromiso. Ellos comparten encuentros breves que luego los dejan presos del dolor y la soledad. Un fenómeno cada vez más frecuente en nuestra sociedad es la resistencia a ser parte de algo. Expresiones como "no te metas" y "no es problema mío" apartan a las personas, haciendo de los seres humanos islas en vez de continentes. A nuestra generación le cuesta mucho establecer relaciones comprometidas y fundadas en la interdependencia, la tolerancia y el amor. Lazos débiles, inestabilidad y distancia son un mal presagio de lo que está por venir, e incluso actualmente ya somos testigos de los cambios desfavorables que han sufrido las relaciones interpersonales debido a esto.

Hay escenas de la vida cotidiana que nos piden a gritos que participemos. Desde lo más distante hasta lo más cercano, estas nos invitan a que seamos parte. Jesús nos dejó ejemplo de involucramiento y compromiso. Si leemos el relato de Mateo 14:14-16, vemos al Señor rodeado de miles de personas cansadas y con hambre. En la misma escena la tensión entre la indiferencia y la participación se hace evidente cuando sus discípulos dicen "despídelos" y Jesús afirma "denles ustedes de comer". Dos posturas muy diferentes ante una misma necesidad.

La comodidad, los prejuicios, el desgano, el desconocimiento de nuestros recursos y la indiferencia nos hace seres humanos poco comprometidos y distantes. Vivir también significa tomar partido. Antonio Gramsci escribió: "la indiferencia es el peso muerto de la historia"; nunca construye un proyecto a futuro. No te quedes afuera; sé parte. Pon todos tus recursos personales, espirituales y materiales en manos de Quien puede multiplicar lo poco y lo mucho. El sentido de comunidad nos aleja del egoísmo, el individualismo y la comodidad. Repartir, compartir y comprometerse son eslabones indispensables donde lo humano y lo divino participan y dan un giro a la historia. No te quedes afuera.

La indiferencia nunca tiene forma de protagonismo





Enero 14

Su plan, no el mío

Muchas son las planes en el corazón del hombre, mas el consejo del Señor permanecerá (Proverbios 19:21).

MI rutina de trabajo cada mañana es algo como esto: intento levantarme temprano —no siempre lo logro— y, a la par que mi hija se alista para salir a sus clases, esbozo una lista simple de "cosas por hacer en el día". Tú sabes, trabajo mecánico, arreglos caseros que nunca faltan, clases, una que otra compra, ir a visitar, recibir visitas, etc. A veces una simple servilleta es más que suficiente para dicha lista (no soy hombre de agendas). Por alguna razón fisiológica que desconozco, durante las primeras horas del día mi mente trabaja mejor, y por eso vienen a mi memoria todas esas "cosas por hacer". Si no las anoto en ese momento me olvido de la mitad de ellas. De manera que luego de completar "mi lista", oro al Señor para pedir su bendición en ese día.

Marta, mi bella esposa, pasó cierta mañana a mi lado y al verme llenar mi servilleta de "cosas por hacer" me preguntó: "¿tu lista?". Esas dos palabras fueron más que suficientes para transmitirme un mensaje indirecto de parte del cielo. Tuve que orar y consagrar a la buena voluntad del Padre todas y cada una de esas "cosas por hacer", las cuales se harán o no según Su voluntad. De Él depende.

Salomón dice en Proverbios 16:9: "*La mente del hombre planea su camino, pero el Señor dirige sus pasos*". Somos renuentes a comprender esta sencilla verdad. Por lo tanto, forzamos cada día nuestra lista de trabajo en puntos en los cuales Dios no está de acuerdo. Esto no significa que esas cosas sean inherentemente malas, simplemente Él no está en ellas y, debido a eso, no avanzarán a Su manera y dentro de Su voluntad, voluntad que nos enriquece y no añade tristeza con ella, voluntad que es buena, agradable y perfecta.

Todo es cuestión de tiempo, de Sus tiempos. Algunas cosas se harán, otras no, y otras se harán en otro momento y tendremos que esperar, aunque sea doloroso. Sin embargo, siempre su Plan es mejor que mi plan.

*Encomienda tus obras al Señor,
y tus propósitos se afianzarán,
(Proverbios 16:3)*



Enero 15



Hasta el cansancio

“Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores, contra sí mismo [Jesús] para que vuestro ánimo no se cansa hasta desmayar.” (Hebreos 12:3).

Los incendios forestales en diferentes partes del mundo no son una novedad. A veces la imprudencia, incluso con algo tan pequeño como no apagar correctamente una cerilla, genera pérdidas irreparables, no solo en la naturaleza sino en vidas humanas. Miles de hectáreas de campos incendiados y flora y fauna destruidos son los escenarios desoladores que el fuego deja a su paso.

En enero del 2017, Argentina sufrió esta tragedia. En medio del dolor que los incendios forestales produjeron, una mujer llamada Luciana Rizzo, perteneciente a las filas de bomberos voluntarios de su región, decidió batallar contra el fuego que arrasaba más de 800.000 hectáreas. Se mantuvo 20 horas seguidas luchando contra los incendios; un esfuerzo que la dejó exhausta. Una foto de ella dormida en medio del campo después de su larga jornada de lucha contra el fuego se hizo viral en redes sociales y se convirtió en un símbolo del esfuerzo, la lucha, el trabajo y la solidaridad. Luciana comentó al respecto en un reportaje: *“Después de haber trabajado varias horas, se nos quedó fuera de servicio el móvil (-), caí agotada del cansancio y me dormí en el piso”.*

Lamentablemente, personas como ella no siempre reciben premios. Sin embargo, el mundo está lleno de héroes que no buscan reconocimiento; ellos simplemente hacen lo que deben hacer, esforzándose hasta el final. Del mismo modo, el autor de la carta a los Hebreos, después de mencionar una extensa lista de “héroes de la fe”, afirma que debemos considerar a Cristo, quien por amor a Su pueblo soportó la hostilidad de los pecadores pero no abandonó Su causa, sino que la llevó al extremo, obedeciendo hasta el final. Su ejemplo debe darnos ánimo para que no nos cansemos hasta desmayar (Hebreos 12:3).

¿Hay fuegos que debes combatir en tu vida? ¿Hay contradicciones que amenazan llevarse lo mejor de tu ánimo y confianza? Quizá hoy estés enfrentando una tragedia o una situación que parece no tener salida. No mires la situación, mira a Jesús y descansa en Él.

Nuestro ánimo va delineando caminos que nos dicen: “Siga”, “Gire” o “Abandone”.

